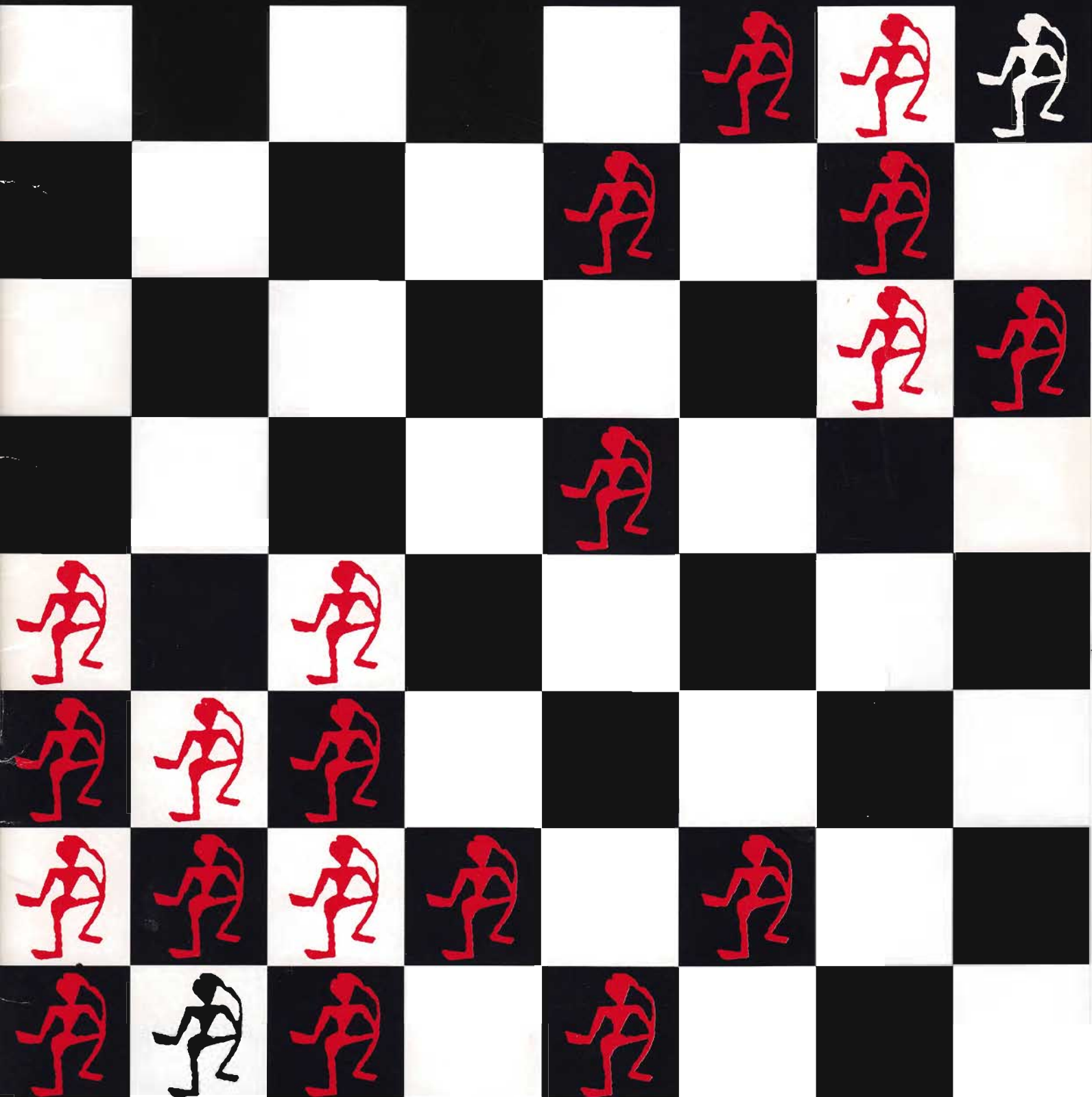


SOCIEDAD ESPAÑOLA DE HISTORIA DE LA PSICOLOGIA

Boletín informativo nº 14





Editores

Jaume Rosselló i Mir
Enric Munar i Roca
Esperança Bosch Fiol

Departament de Psicologia

con la colaboración del

Servei de Publicacions
de la
Universitat de les Illes Balears

Junta Directiva *Sociedad Española de Historia de la Psicología*

Presidente: Dr. D. Antonio Caparrós Benedicto
Vicepresidente: Dr. D. Jose María Gondra Rezola
Secretario: Dr. D. José Quintana Fernández
Tesorero: Dr. D. Francisco M. Tortosa Gil
Vocal: Dr. D. Gabriel Ruíz Ortiz

Sede Social

Departamento de Psicología Básica, Social y Metodológica
Facultad de Psicología de la Universidad Autónoma de Madrid
Ciudad Universitaria de Canto Blanco (28049). Madrid

Editorial

Es hora d'obrir un nou cicle, el vuitè, amb el qual voldríem que, tant la SEHP com el Boletín Informativo, encetassin llur temps de saó. Als de la Universitat de les Illes Balears ens ha arribat el moment d'agafar el relleu que, amb tanta confiança, s'ens oferí a Múrcia, i de procurar que, quan els hi arribi el torn als companys del proper Comité, tampoc no ho tenguin gens fàcil per mantenir l'alça el nivell organitzatiu. Es motiu d'orgull i, alhora, un rept. Els organitzadors que ens han anat davant així ho han fet possible. Al llarg d'aquests anys, hem pujat junts. Junts ens hem fet grans. Ja fa un parell d'anys que la nostra *Sociedad* és quelcom ferm i tangible. Però no ens podem relaxar. Hem de seguir demostrant que l'azar poc té a veure amb allò que hem assolit. Feim comptes d'oferir un programa, unes temàtiques, una organització tècnica, un nivell científic, en la línia progressiva dels que ens han estat oferits fins hores d'ara. Preveim una participació ben gran en aquest VIII Symposium. El temps del qual disposam en els tres jorns de convivència s'ens fa, en canvi, cada cop més esquitit. Això és bon senyal, però també és un handicap. Per mor d'això, demanam la vostra col.laboració. Un ajut inestimable seria descongestionar tots plegats les sessions de comunicacions, optant per la presentació de cartells quan els temes tractats així ho comportin. Un altre podria ésser posar esment a la concisió. Estam evolucionant. I l'evolució, necessàriament, reporta canvis. Qualcuns, hem tengut la gosadia de proposar-los nosaltres. N'hi haurà d'altres, sens dubte, producte del vostre demble solidari. A la fi, els de les Illes Balears no podrem sinó expressar-vos el nostre més franc agraïment. Després de vuit anys d'afany col.lectiu, la SEHP no tan sols s'haurà fet ferma en la seva evolució, sinó que serà, a la fi, major d'edat.

Editorial

Es hora de abrir un nuevo ciclo, el octavo, con el que quisiéramos que, tanto la SEHP como este Boletín Informativo, entraran en su etapa de madurez. A los de la *Universitat de les Illes Balears* nos ha llegado el momento de tomar el relevo que, con tanta confianza, se nos ofreció en Murcia, y de procurar que, cuando les llegue el turno a los compañeros del próximo Comité, tampoco lo tengan nada fácil para mantener al alza el nivel organizativo. Es un orgullo y, a la vez, un reto. Los organizadores que nos han precedido así lo han hecho posible. A lo largo de estos años, hemos crecido juntos. Juntos nos hemos consolidado. Ya hace varios años que nuestra *Sociedad* es algo firme y tangible. Pero no podemos relajarnos. Debemos seguir demostrando que el azar tiene poco que ver con nuestros logros. En nuestro ánimo está el ofrecer un programa, unas temáticas, una organización técnica, un nivel científico, en la línea progresiva de los que nos han sido ofrecidos hasta ahora. Prevemos una elevada participación en este VIII Symposium. El tiempo del que disponemos en esos tres días de convivencia se nos hace cada vez más exiguo. Es un buen síntoma pero, a la vez, un handicap. Por eso pedimos vuestra colaboración. Una ayuda inestimable sería descongestionar entre todas las sesiones de comunicaciones, optando por la alternativa de presentar carteles. Otra podría ser esmerarnos en la concisión. Estamos evolucionando. Y la evolución, indefectiblemente, conlleva cambios. Algunos, hemos tenido el atrevimiento de proponerlos nosotros. Otros, estamos seguros, serán producto de vuestro talento solidario. Al final, los de las *Illes Balears* no podremos sino expresaros nuestra más sincera gratitud. Tras ocho años de afán colectivo, la SEHP no sólo se habrá consolidado en su evolución, sino que será, al fin, mayor de edad.

¿UN NUEVO PARADIGMA EN LA HISTORIOGRAFÍA DE LA CIENCIA?: EL CONSTRUCTIVISMO SOCIAL DE LAS IDEAS CIENTÍFICAS

Aunque el objetivo final fuera muy similar —entender las características y el desarrollo del conocimiento científico— la historia y la filosofía de la ciencia ha vivido frecuentemente ignorándose mutuamente y, en ocasiones, ¿para qué negarlo?, en franca hostilidad. La afirmación tan bien hallada y estimulante, de que la historia sin filosofía carecía de sentido y que la filosofía sin historia era un conocimiento vacío y especulativo no ha sido, en la mayoría de los casos, más que una retórica poco comprometedora que ha permitido ocultar las discrepancias y las diferencias entre las dos disciplinas. Pero estas discrepancias existen, y la mayoría de filósofos de la ciencia o epistemólogos consideran a los historiadores como personas interesadas fundamentalmente en aspectos anecdóticos, e individuos aferrados al empirismo acrítico y faltos de la más elemental capacidad de imaginación y de generalización. Los historiadores, por su parte, suelen mirar a los epistemólogos como una especie de charlatanes, que pretenden, fundamentalmente, dictar normas de cómo realizar una actividad —la científica— sin haberse acercado en su vida a la práctica real de esta labor, es decir, sin haber visitado los archivos históricos ni los laboratorios actuales. La conocida polémica entre Kuhn y Popper es un episodio importante, pero no, en absoluto, aislado de estos mutuos reproches que se han formulado entre historiadores y filósofos.

Sin embargo, en los últimos años ha aparecido un enfoque o una propuesta de trabajo que podría solucionar las discrepancias anteriormente recordadas entre filósofos e historiadores de la ciencia y que, al mismo tiempo, abre perspectivas esperanzadoras para llegar a comprender lo que en boca del propio Einstein era el fenómeno más extraordinario y de más difícil intelección: la manera con que la humanidad había llegado a conocer las leyes que rigen la naturaleza. Esta nueva orientación es la que se ha venido a denominarse constructivismo social de las ideas científicas.

El hecho de haber afirmado que, tal vez, esta corriente ayude a reconciliar posturas no debe hacer creer que se trate de una idea ecléctica y poco arriesgada; todo lo contrario. El constructivismo suscitará en el futuro, como hipótesis atrevida que es, muchas críticas, controversias y sufrirá, igualmente —estoy seguro—, intentos de ridiculización. La reacción procederá —me atrevo a aventurarlo— de las mentalidades esencialistas —frecuentes tanto en el mundo de la historia como en el de la filosofía— que se empeñan en juzgar la bondad de un programa, una hipótesis o una idea no por su eficacia explicativa, sino por su supuesta proximidad a la realidad.

Creo que conviene, sin embargo, abandonar los preámbulos y las adivinacio-

nes del futuro, tan fáciles cuando, como en mi caso, uno se ha limitado a asegurar que habrá problemas, y que intentemos, ahora, resumir en que consiste la propuesta constructivista. Probaré de hacerlo, siguiendo la petición de extremada concisión que siempre formula quien debe correr con la factura de la imprenta, enumerando de manera casi telegráfica los cinco supuestos básicos sobre los que se apoya el citado programa del constructivismo social de las ideas científicas.

1.— El primero consiste en negar que haya una diferencia radical entre el conocimiento científico y otras formas de conocimientos. La diferencia, si la hay, residiría únicamente en los mecanismos de difusión y de discusión. Tampoco existiría una diferencia fundamental entre el trabajo diario de un científico y el de otras profesiones. Como ejemplo ilustrativo de esta similitud se suele utilizar la figura y la labor del abogado que busca documentos para probar la inocencia de su defendido, es decir, para arropar sus propias hipótesis y desmentir la de sus adversarios, y se argumenta que el científico invierte también buena parte de su tiempo buscando pruebas, igualmente documentales, para probar la veracidad de sus hipótesis y desmentir las competidoras.

2.— El segundo radica en creer que la objetividad no es la condición o la causa de que los conocimientos sean aceptados por la comunidad, sino, precisamente, el efecto o la consecuencia. Dicho de otra manera, que es en el momento en que desaparece la discrepancia y la discusión cuando se otorga a una determinada afirmación la condición de objetiva. Los más atrevidos llegan a afirmar que los objetos con los que suele trabajar la ciencia —los elementos químicos o físicos, la célula, los genes, los enzimas, los dinosaurios, etc— aparecen como producto del consenso y desaparecen inevitablemente enseguida que desaparece el consenso.

3.— La tercera causa o supuesto es que se debe evitar el maniqueísmo que supone el aducir unos factores para explicar la evolución histórica de lo que podríamos denominar ideas triunfadoras y recurrir a otros cuando hay que dar razón del nacimiento y la implantación social de lo que podríamos llamar ideas perdedoras u obsoletas. Para poner un ejemplo que resulte clarificador, el constructivismo no cree equilibrado o imparcial ni adecuado recurrir a factores sociales como el apoyo político, el interés económico, para explicar la difusión de la teoría del flogisto y, en cambio, a la lógica científica cuando se trata de dar razón del nacimiento y de la aceptación de la teoría de la oxidación. Son los mismos factores que hay que considerar —la conveniencia, la adecuación a la cultura general, la oportunidad, la capacidad de negociar—, dice el constructivismo, para dar razones tanto de las teorías que hoy consideramos científicas como de las que ahora condenamos al terreno de las paraciencias, o etiquetamos como propias de otros tiempos.

4.— El cuarto supuesto consiste en considerar que el científico dedica la mayor parte de su tiempo a la elaboración de documentos —representaciones, fotografías, trazados, gráficas— que tienen com objeto arropar con pruebas las hipótesis que quiere defender. El exquisito cuidado con que el científico elabora sus pruebas no es una consecuencia directa de su carácter, sino de su clara consciencia de que va a escribir para los lectores mas críticos que un escritor pueda encontrarse, aquellos que forman la comunidad científica en activo.

5.— El quinto supuesto es el de asumir que en el mundo de la ciencia ocurre exactamente lo que pasa en otros campos: que las ideas sólo pueden vivir en el cerebro o en el corazón de los hombres y que aquellas hipótesis que no encuentran otro adepto que

su propio formulador están condenadas a ser incluidas en el cajón de las ideas extracientíficas.

El espacio que amablemente se me ha concedido no permite clarificaciones ni matizaciones que, tal vez, hubiera gustado recibir el lector y, sin ninguna duda, dar el autor. A éste le queda únicamente expresar su convencimiento de que la historia de la psicología es y será con toda probabilidad en el futuro uno de los campos más adecuados para que el constructivismo pueda demostrar que su enfoque permite resolver problemas que no resolvían los acercamientos de la historiografía o la epistemología clásicas y ofrecer explicaciones menos ingenuas y más creíbles del cambio y progreso que se produce en el mercado de las ideas científicas.

Francesc Bujosa Homar
Catedrático de Historia de la Ciencia
Universitat de les Illes Balears

VIII SYMPOSIUM DE LA S.E.H.P.

Convocatoria

El VIII Symposium de la Sociedad Española de Historia de la Psicología se celebrará en el «Centre de Cultura» de la «Caixa d'Estalvis de Balears. Sa Nostra» de Palma de Mallorca durante los días 27, 28 y 29 de Abril de 1995.

El Symposium organizará mesas de discusión sobre los siguientes temas:

1. Psicología y tecnología.
2. Historia de la medición psicológica y del estudio de las diferencias individuales: en el cincuentenario de la muerte de Charles E. Spearman.
3. El estudio de la motivación y la emoción en el marco de la psicología experimental.
4. Historia de la psicología en España.

Habrà una sesión para temas libres y una mesa dedicada a la docencia sobre «Historia de la psicología».

Las ponencias deberán cumplir los siguientes requisitos:

1) El trabajo constará de:

- * Título, autores e institución.
- * Resumen (máximo 100 palabras), en castellano y en inglés.
- * Desarrollo de la ponencia (máximo 2.500 palabras).
- * Bibliografía (máximo un folio).
- * Sumario, siendo un resumen ampliado de la ponencia, con un límite mínimo de 300 palabras y uno máximo de 500. Se presentará separado de la comunicación.

2) Se enviarán dos copias manuscritas y a la vez una grabación en diskette de ordenador (PC: WordPerfect, o Macintosh: Word) a la dirección indicada en la parte inferior de la hoja.

3) Las dos copias del sumario deberán enviarse en documentos separados de la ponencia. De la misma forma, la copia informática del sumario deberá ir en un fichero separado.

4) El número máximo de firmas por autor es de uno, bien ésta se plasme en trabajo personal, bien en trabajo colectivo.

5) La fecha límite para su presentación será el 28 de febrero de 1995.

6) Los autores deberán indicar su preferencia sobre el tipo de ponencia: presentación oral o póster. Si bien, en último término, la decisión definitiva al respecto corresponderá al Comité Científico.

Secretaría del VIII Symposium de la S.E.H.P.
Compañía Balear de Ediciones y Servicios
Avinguda Sant Ferran, 43, 5è
07013 - PALMA DE MALLORCA
BALEARS

LA TERAPIA COGNITIVA DE RAMON LLULL: LA PREHISTORIA DE LA CIENCIA COGNITIVA

Ramon Llull es, sin duda, el pensador más importante que ha surgido de estas islas. Llamado el Doctor Iluminado, vivió en el siglo XIII (murió en 1315) dedicado, tras una juventud cortesana, al trabajo intelectual y a una intensa actividad viajera, con estancias en Italia, en la universidad de París, en Chipre y en el norte de Africa. Su pensamiento, que ejerció una perdurable influencia hasta más allá del siglo XVIII, constituye lo que podría llamarse «racionalismo místico», por sorprendente que parezca. En el contexto medieval de la controversia sobre las relaciones entre fe y razón, Llull rechazó la doctrina de la doble verdad de inspiración averroísta y sostuvo que las verdades de la fe son demostrables racionalmente, además de alcanzables directamente mediante la contemplación divina.

Pero lo que le hace merecedor de mención dentro de la historia de la Psicología (además de otros aspectos más específicos, como su original defensa del habla como un sexto sentido; vd. Gomila, 1992), radica en su idea de que los desacuerdos con respecto a la verdad —como la que se da entre los infieles (musulmanes, judíos, incluso cristianos ortodoxos) que no reconocen al Dios verdadero— tienen su causa en un error cognitivo, en un defecto, que les impide cumplir con la finalidad de todo hombre: conocer y amar a Dios. Por consiguiente, es preciso diseñar una terapia

cognitiva apropiada para solventarlo y conseguir de este modo que el infiel reconozca la verdad y así deje de serlo. El desarrollo de esta terapia, su ARS MAGNA, constituye la expresión de una serie de intuiciones sobre la naturaleza del pensamiento y el funcionamiento del alma que le sitúan en un lugar destacado en la prehistoria de la Ciencia Cognitiva contemporánea. Quisiera caracterizar, brevemente, las rasgos principales de su proyecto.

En primer lugar, dado su rechazo de la doble verdad, esto es, su no aceptación de que razón y fe pueden diverger, está claro que si alguien discrepa de la verdadera fe, de la Verdad con mayúscula, entonces está equivocado. Y si está equivocado, entonces debe haber una manera racional de hacerse-lo ver, y de llevarle a modificar su creencia. La tarea de Llull consiste en elaborar esa manera, ese método de persuasión racional, un objetivo al que dedica repetidos esfuerzos en busca de su perfección.

La creencia errónea de los infieles, se origina, según el diagnóstico de Llull, en la dificultad de reconocer la perfección de Dios, manifestada a través de sus múltiples atributos y virtudes. La conversión de los musulmanes se conseguiría, supone en consecuencia, si se pudieran poner de manifiesto los múltiples atributos divinos de forma tal que sus múltiples combinaciones se

podieran representar efectivamente. En la forma de conseguirlo radica la originalidad de su aportación: una serie de «figuras» que permiten realizar mecánicamente todas las combinaciones posibles de los

atributos divinos y representar por «evacuación» (el término es de Llull) todas esas combinaciones en una «tabla». La figura 1 presenta una de estas «figuras», la más sencilla, y su correspondiente «tabla».

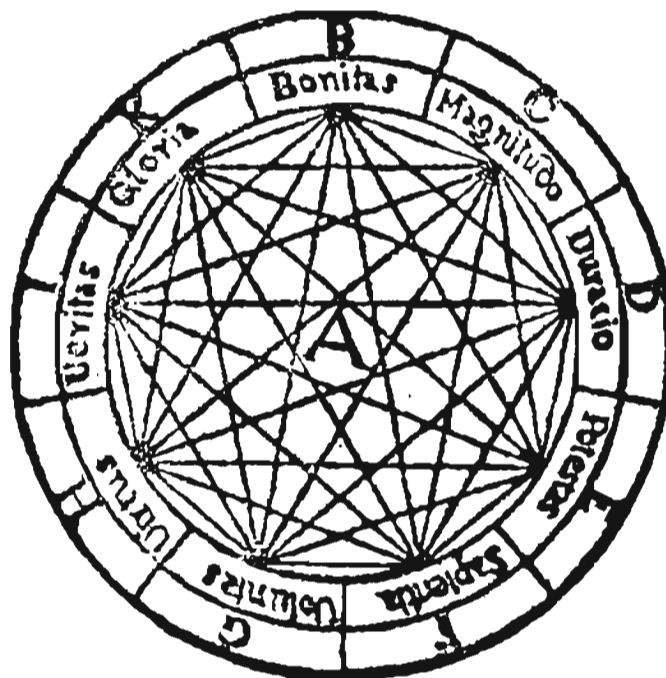


Figura 1

BC	CD	DE	EF	FG	GH	HI	IK
BD	CE	DF	EG	FH	GI	HK	
BE	CF	DG	EH	FI	GK		
BF	CG	DH	EI	FK			
BG	CH	DI	EK				
BH	CI	DK					
BI	CK						
BK							

Tabla 1

Aunque Llull desarrolló diversos intentos en la consecución de su «Art», y en caracterización de las «figuras», pasando de pretender demostrar la naturaleza divina a una aspiración enciclopédica, en general sus «figuras» consisten de dos (o más) discos con un mismo eje, cada uno de los cuales pueden rotar independientemente de los demás. La superficie de cada disco se divide en secciones (o «camerae»), y cada sección recibe una letra, que significa una de las propiedades divinas. Girando los discos pueden obtenerse todas las combinaciones posibles de pares (o tríos,...) de letras de las secciones. Así, por ejemplo, partiendo de una serie de símbolos (B para bondad, V para virtud, E para eternidad, etc. obtenemos que Dios es bueno y grande, bueno y virtuoso, bueno y eterno,... grande y virtuoso, grande y eterno,... y así sucesivamente, según se establece en la correspondiente «tabla». Se trata, como se ve, de un mecanismo combinatorio sistemático y exhaustivo que, para Llull, permite descubrir racionalmente la superioridad del Dios cristiano y la verdad de su fe, al caracterizar la perfección y riqueza de sus atributos.

Es importante darse cuenta de que Llull concibe este método como un método de descubrimiento; de ahí su poder de convertir, de convencer. Para ello, hace falta presuponer además el funcionamiento adecuado de otra serie de facultades mentales («potencias del alma»), tanto exclusivas del Alma Racional —además del propio entendimiento, la memoria y la voluntad—, que son las que distinguen al Hombre; como compartidas con los animales, como la imaginación y la sensibilidad (en la que incluye, como ya se ha señalado, al habla («affatus»), sin la cual «el oído no captaría las palabras»). Así, Llull realiza una particular síntesis de ideas aristotélicas y platónicas, donde en el proceso de conocimiento es tan importante la abstracción imaginativa (para

ir más allá de las sensaciones), como el conocimiento intuitivo, o «iluminación interior», que constituyen los momentos del «ascenso» y «descenso» del entendimiento.

Especial mención merece su interés por vincular entendimiento y memoria, sin la cual, como es obvio, no puede funcionar el entendimiento («—¿Cuántos son dos y dos? —Pues, dos y ... ¿cuál era la otra cifra? Pero ¿qué es sumar?»). En este sentido, realizó varios ensayos para alcanzar reglas mnemotécnicas que aseguraran la fijación de los resultados alcanzados por el entendimiento siguiendo el método, para no tener que repetir todo el proceso cada vez.

Pero donde este método combinatorio de Llull constituye la contribución más valiosa, desde nuestra perspectiva contemporánea, es en los supuestos sobre los que se basa. En primer lugar, presupone la idea no sólo de que el razonamiento puede ser mejorado mediante ayudas mecánicas (para llevar a cabo un algoritmo), sino de que el propio razonamiento consiste en un proceso mecánico, una idea clave para la Ciencia Cognitiva contemporánea, y que Llull alumbró por vez primera. Dicho de otro modo, la idea central del moderno pensamiento computacional, que las máquinas pueden realizar tareas de razonamiento no numérico y no geométrico mediante la manipulación de símbolos discretos, se encuentra ya ejemplificada en Ramon Llull.

En segundo lugar, su método presupone que el razonamiento consiste en la descomposición y recombinación de representaciones, que a su vez pueden ser representadas simbólicamente, en lugar de reducirse a silogismos. Los métodos de análisis y síntesis para organizar eficazmente el razonamiento, que encontramos tanto en Hobbes como en Descartes, y la correspondiente clasificación de las ideas en simples y complejas, siendo las complejas combinaciones

de las simples, descienden directamente de la combinatoria luliana, y abren la vía para un tratamiento algebraico del razonar y de la adquisición de conceptos que va de Leibniz a Boole.

No obstante, está claro que el misticismo de Llull sobrevalora la capacidad de la razón. Esto resulta obvio, sin ir más lejos, cuando consideramos los propios intentos de Llull en la aplicación de su método terapéutico. Su éxito fue más bien escaso: no consiguió convencer al Papa, a pesar de sus insistentes demandas, de la conveniencia de organizar grandes expediciones de «terapeutas» formados en su método a las tierras de los infieles para convertirlos. Sus propios esfuerzos en este sentido, desplazándose a Chipre y repetidamente al Norte de Africa (en tres ocasiones), por otra parte, no parece que provocaran conversiones masivas precisamente, aunque atestiguan su honestidad intelectual. De hecho, hay quien sostiene que murió apedreado en Argel, si bien su proceso de santificación por mártir está aparcado hace años. No debería ocurrir lo mismo respecto al reconocimiento de su importancia para la prehistoria de la Ciencia Cognitiva.

*Antoni Gomila Benejam
Departament de Filosofia
Universitat de les Illes Balears*

CHARLES E. SPEARMAN (1863-1945), PADRE DE LA TEORIA FACTORIAL

Dado que pronto se va a cumplir el cincuentenario de la muerte de C. E. Spearman, hemos creído conveniente recordar sucintamente sus principales hitos biográficos y sus logros científicos más destacados, recordatorio que puede funcionar también a modo de prefacio a la mesa temática que dedicaremos a este autor en nuestro VIII Symposium. Desgraciadamente, el cariz de esa conmemoración se ha visto tristemente subrayado por el óbito reciente del Prof. Mariano Yela, el más destacado adepto que tuvo Spearman en el ámbito de la psicología española.

Nacido en Londres, Charles Edward Spearman se doctora en Filosofía por Leipzig bajo el auspicio de Wundt. Vive en Alemania, donde se forma en el dominio de la metodología experimental, hasta el año 1906. De allí retorna a su ciudad natal, erigiéndose como el sucesor de McDougall en la cátedra de Psicología del *University College*, donde continuará hasta que se jubile en el año 1931. Influenciado, entre otros, por los importantes logros de Francis Galton y Karl Pearson, sus dos contribuciones más destacadas a la psicología son el análisis factorial y la teoría bifactorial de la inteligencia, según la cual ésta está compuesta de una función intelectual común a toda actividad cognitiva (factor general *g*) más una serie de capacidades específicas (factores específicos *s*) que varían en función de cada tarea concreta. Spearman introduce esta teoría en 1904 en su ensayo «*General Intelligence, objectively Measured and Determined*» y dedica el resto de su vida profesional a defender con entusiasmo los postulados allí expuestos. Según dicha teoría, la aptitud general, designada por asepsia semántica con la letra *g*, desempeña cierto papel en casi

todas las actividades humanas. En algunas, tales como la ciencia o la filosofía, el éxito depende en gran parte de ese factor. En otras, como las artes y los oficios, la buena ejecución vendrá más determinada por los factores *s* específicamente implicados.

En 1923, publica su libro más relevante «*The Nature of Intelligence and the Principles of Cognition*». Cuatro años más tarde verá la luz su segunda obra «*The Abilities of Man: Their Nature and Measurement*», donde introduce factores de grupo (perseveración, oscilación, fluencia y persistencia). En esta concesión de Spearman hemos de buscar el genuino origen del análisis factorial, popularizado más tarde por diversos autores, entre los que destaca quizás L. L. Thurstone, que fue quien realmente acuñó el término y a quien hemos de responsabilizar de la difusión de esa técnica en los EEUU.

La obra de Spearman calará hondo en dos estudiantes destacados de la Universidad de Londres: Hans J. Eysenck y Raymond B. Cattell. A través de ellos, culminará la sustancial aportación de Spearman al estudio de las diferencias individuales. Su influencia también se dejará sentir con fuerza sobre su sucesor en la cátedra del *University College*, el polémico Cyril Burt. Algunos han querido ver en Burt al verdadero padre del análisis factorial. El cuidadoso estudio del género epistolar que intercambiaron en 1909 Spearman y el que luego sería su sucesor, parece rebatir con firmeza las afirmaciones de quienes han negado a Spearman un papel preeminente en la génesis del análisis factorial.

DR. MARIANO YELA IN MEMORIAM

Podríamos hoy decir que las características otoñales de estos días reflejan el estado de ánimo de la psicología española. En efecto, ésta ha perdido a uno de sus miembros más ilustres, el Profesor Mariano Yela. En particular, los miembros de la Sociedad Española de Historia de la Psicología sienten su más profundo pesar por ello.

Resulta difícil recoger brevemente, de una parte, la relevancia del Dr. Yela para la psicología, y de otra, sus cualidades personales. Estamos obligados a destacar su cálido y amable trato, su predisposición a la colaboración, y su sencillez y simpatía. Pero también es menester resaltar las más relevantes aportaciones a nuestra disciplina.

Mariano Yela nace en Madrid el año 1921. Pronto empieza a despuntar como estudiante. A los 20 años consigue el Premio Extraordinario en el Examen del Estado y a los 23 obtiene la Licenciatura en Filosofía y Letras. Entre 1945 y 1948 goza de una beca de estudios en los Estados Unidos de América, en concreto trabajando en el laboratorio de Louis Leon Thurstone, entrando en contacto con figuras como Raymond B. Cattell o de Carl R. Rogers. En esta etapa inicia investigaciones en los campos de la inteligencia y de la percepción. Entre 1950 y 1952 trabaja en la Universidad de Lovaina, con Michotte, Nuttin, etc. A la vez mantiene un intenso contacto con personajes españoles de la máxima relevancia (Germain, Zubiri, Zaragüeta...).

Hasta el final, su actividad docente ha ido ligada a la Universidad Complutense de Madrid. En 1945 es nombrado profesor de

«Introducción a la Filosofía» y en 1957 catedrático de «Psicología General». Durante un largo período es miembro del Departamento de Metodología de las Ciencias del Comportamiento de la Facultad de Psicología, y actualmente ocupaba la figura de Catedrático Emérito, impartiendo algunos cursos de Tercer Ciclo.

En cuanto a las aportaciones institucionales, en la mayoría de ocasiones trabaja en colaboración con el Profesor José Germain: en 1948 fundan el Departamento de Psicología Experimental del Consejo Superior de Investigaciones Científicas; posteriormente organizan la Sociedad Española de Psicología, donde el Dr. Yela ocupa los cargos de Secretario, Vicepresidente y Presidente. En los años 1952-53 participa en la fundación de la Escuela de Psicología y Psicotecnia de la Universidad de Madrid, donde se forman las primeras promociones de Diplomados en Psicología. En 1969 estructura y preside la nueva especialidad de Psicología en la Sección de Filosofía de la Facultad de Filosofía y Letras de Madrid, junto a la constante labor de los profesores José Luis Pinillos, Jesús Amón, y muchos otros. En 1980 esta Sección es reconvertida en Facultad de Psicología.

Nuestras palabras no tienen otra intención que ser un sencillo y urgente homenaje póstumo al Profesor Mariano Yela Granizo, con el que la psicología en general, y la psicología española, en particular, habrá siempre de contar en el devenir de su historia.

SOCIEDAD ESPAÑOLA DE HISTORIA
 DE LA PSICOLOGÍA



BASES DEL PREMIO

«HUARTE DE SAN JUAN» 1995

- 1.— Los trabajos deberán versar sobre cualquier tema del pasado de la psicología o ciencias afines en España.
- 2.— Podrán concurrir a dicho premio los estudiantes universitarios que acrediten su condición de tales, y que estén iniciándose en la investigación de dichos temas.
- 3.— Los trabajos deberán estar redactados en cualquiera de las lenguas del Estado Español, ser originales y no haber sido publicados previamente.
- 4.— Podrán ser realizados individualmente o en equipo.
- 5.— Deberán tener una extensión entre 25 y 30 folios, mecanografiados a doble espacio, y acompañados de las correspondientes referencias documentales. Su presentación será por triplicado.
- 6.— El plazo de presentación se cerrará el 28 de febrero de 1995, y deberán ser remitidos a:

Dr. D. José Quintana Fernández
Secretario de la S.E.H.P.
Facultad de Psicología
Univeridad Autónoma de Madrid
Campus de Canto Blanco
28049 - Madrid
- 7.— El premio consistirá en la presentación del trabajo al VIII Symposium de la S.E.H.P., a celebrar los días 27, 28 y 29 de Abril en Palma de Mallorca, y en su publicación en la Revista de Historia de la Psicología, más la entrega de una cantidad en metálico de 30.000 pesetas, al autor o autores de la obra premiada.
- 8.— Actuará de Jurado un Comité Científico designado por la Junta Directiva de la Sociedad Española de Historia de la Psicología.
- 9.— El fallo del Jurado será inapelable y el Premio podrá, en su caso, ser declarado desierto.

Junta Directiva de la S.E.H.P.

VIII SYMPOSIUM DE LA S.E.H.P.

Programa provisional

Jueves, 27 de Abril:

- 9:30—10:00 Entrega de documentación.
10:00—11:00 Conferencia inagural por el Prof. Nicolau LLaneras.
11:00—11:15 Descanso. Café.
11:15—12:30 Comunicaciones (I)
12:30—13:30 Comunicaciones (II)
- 15:30—17:00 Comunicaciones (III)
17:00—17:30 Videoconferencia (I)
17:30—17:45 Descanso. Café
17:45—19:00 Comunicaciones (IV)
- 20:00 Recepción del Excelentísimo «Ajuntament de Palma»

Viernes, 28 de Abril:

- 9:30—11:00 Comunicaciones (V)
11:00—11:15 Descanso. Café
11:15—12:00 Conferencia del Prof. Miquel Siguán
12:00—13:30 Comunicaciones (VI)
- 15:30—17:00 Comunicaciones (VII)
17:00—17:30 Videoconferencia (II)
17:30—17:45 Descanso. Café
17:45—19:00 Comunicaciones (VIII)
- 21:00 Cena de gala

Sábado, 29 de Abril:

- 10:00—11:15 Comunicaciones (IX)
11:15—11:30 Descanso. Café
11:30—12:15 Mesa redonda: «Docencia sobre historia de la psicología»
12:15—12:45 Adjudicación del Premio «Huarte de San Juan»
12:45—13:45 Sesión plenaria de la S.E.H.P.
13:45 Clausura del VIII Symposium.

INFORMACION A CONSIDERAR

- 1.— Centre de Cultura «Sa Nostra»
- 2.— Hotel Sol Bellver. Cuatro estrellas. Sitio en el Paseo Marítimo. 10-15 minutos hasta (1), en Taxi.
- 3.— Hotel Jaime III. Tres estrellas. 10 minutos hasta (1), andando.
- 4.— Hotel Saratoga. Tres estrellas. 10 minutos hasta (1), andando.
- 5.— Aparthotel Sol Bosque Especial estudiantil. 30 minutos hasta (1), en Bus.

*Las reservas de hotel se harán por estricto orden de llegada.

*SOBRE LA CUOTA DE INSCRIPCIÓN...

- La cena de gala y los cafés descanso están incluidos en dicha cuota
- Los acompañantes tienen incluida una excursión a Valldemossa y alrededores.



VIII SYMPOSIUM S.E.H.P.



VIII SYMPOSIUM DE LA S.E.H.P.

HOJA DE INSCRIPCION Y RESERVA DE ALOJAMIENTO

Apellidos _____ Nombre _____
 Domicilio _____ N° _____ piso _____ pta _____
 C. Postal _____ Ciudad _____ Provincia _____
 Teléfono (_____) _____ Fax (_____) _____ D.N.I./N.I.F. _____

CUOTA DE INSCRIPCION

Se inscribe como: (1) _____

RESERVA ALOJAMIENTO

(Precio por persona y noche) (Marque con una «X» la modalidad escogida)

Hotel	Habitación doble	Doble/indivi.
Sol Bellver	**** 5.989.- plas. _____	8.851.-plas. _____
Sol Jaime III	*** 4.134.- plas. _____	6.234.-plas. _____
Saratoga	*** 6.615.- plas. _____	8.855.-plas. _____
Aparthotel Sol Bosque	*** 3.074.- plas. _____	4.134.- plas. _____

En _____ a _____ de _____ de 1994.
 Firmado: _____

CUOTA DE INSCRIPCION (1)

	Antes del 28/2	Después del 1/3
Estudiantes:	8.000 plas.	9.000 plas
Socios:	15.000 plas.	17.000 plas.
No socios:	20.000 plas.	22.000 plas.
Acompañantes:	10.000 plas.	12.000 plas.

- * Para hacer valer la condición de socio será necesario estar al corriente del pago de las cuotas.
- * Asimismo, para hacer valer la condición de estudiante deberá acreditarse la misma.

FORMA DE PAGO

- * Cheque Nominativo a: 8º SYMPOSIUM S.E.H.P. - COBES, S.L. y enviando a Avda. Sant Ferràn, 43, 5è. - 07013 PALMA DE MALLORCA
- * Transferencia bancaria a: 8º SYMPOSIUM S.E.H.P. - COBES, S.L. - C/C 2.593.651-61 de SA NOSTRA - CAIXA DE BALEARS - Oficina 0099 - Principal.

(Esta inscripción será formalizada cuando la Secretaría Técnica reciba la presente hoja acompañada por el cheque bancario o copia de la transferencia).



OTRAS INFORMACIONES DE INTERES

CHEIRON

El «Institute for the History of Modern Psychology» de la Universidad de Passau (Alemania) acogerá la 14 Asamblea Anual de la CHEIRON Europa.

(Al cierre de la edición del Boletín no se disponía de más datos)

CAMBIOS DE DIRECCION DE MIEMBROS DE LA S.E.H.P.

E. Carbonell Vayá
C/ Sagunto, 106, 14.
46009 VALENCIA

P. López López
Urbanización Punta Galea, Chalet 49
Carretera de Burgos, km. 30,800
Ciudad Santo Domingo
28120 MADRID

E. Munar Roca
C/ José Vargas Ponce, 6, 2 Dcha.
07007 PALMA DE MALLORCA

R. Pastor Carballo
C/ Mestral, 11
Godella
46110 VALENCIA

Este boletín ha sido impreso en caracteres times.

Su impresión fue realizada en Diciembre de 1994 por el «Servei de Publicacions» de la «Universitat de les Illes Balears»

